

Una fotografía convertida en una abstracción semejante, con la intención, quizá, de ser sin ser, de estar sin estar, de confundirse de tal modo con el objetivo escogido.



Las matemáticas han hecho un progreso enorme hace ya varios siglos con la invención de los números imaginarios. Ahora bien, un número imaginario es algo muy extraño. Es posible comprender lo que es un número negativo. Pero un número imaginario es absolutamente incomprendible desde el punto de vista de la racionalidad. La definición de número imaginario: es un número que contiene la raíz cuadrada de un número negativo. Sin embargo, un número negativo no puede tener raíz cuadrada. El cálculo ha tropezado con eso durante mucho tiempo. Se nos decía que la ecuación de segundo grado tiene una incógnita $ax^2+bx+c = 0$, y no había solución a menos que el discriminante fuera positivo. Se nos decía que no se puede sacar la raíz cuadrada de un número negativo. Después, de pronto, alguien dijo que sí, que se podía imaginar que hay una manera de hacerlo, y esa persona imagina el símbolo "i". Esto también es completamente opuesto a la racionalidad. El número imaginario no se puede representar. En fin, todas las matemáticas se han construido sobre nociones como ésta.

Otro científico ha formulado esta idea que es excitante: el criterio de cientificidad de una teoría no es que ésta tenga razón; todo lo contrario, el criterio de cientificidad es probar que al menos en algún punto esta teoría se equivoca. Este estudioso dijo que la ciencia es un cuerpo vivo que para existir necesita de fisuras, de agujeros. Es decir, que la teoría tenga lagunas. Obviamente, parece poco racional que el criterio de cientificidad no sea el hecho de que la teoría tenga razón sino que, justamente, se equivoque.

De alguna manera, Maya Goded hace algo similar con la imagen. Uno podría pensar que lo que se supone que ve se enmarca en algo que algunos ya habrán visto o pensado haber admirado; sin embargo, el punto de la mirada de Maya Goded realiza precisamente la misma operación que un número imaginario. Más bien, la raíz cuadrada de un número semejante. De otra manera no entenderíamos de dónde parte cualquiera de las imágenes presentes en esta selección. No importa tanto, creo, ver lo que aparece –que es impresionante y estético por su misma naturaleza– sino dónde estuvo el ojo que lo vio. Pensé, en cierto momento, en la figura del *voyeur*, pero la descarté de inmediato por lo obvio y, sobre todo, lo falso de semejante aseveración. Entonces se me ocurrió primero lo del número negativo para tratar de demostrar un trabajo tan intenso, pero también muy pronto el término me fue